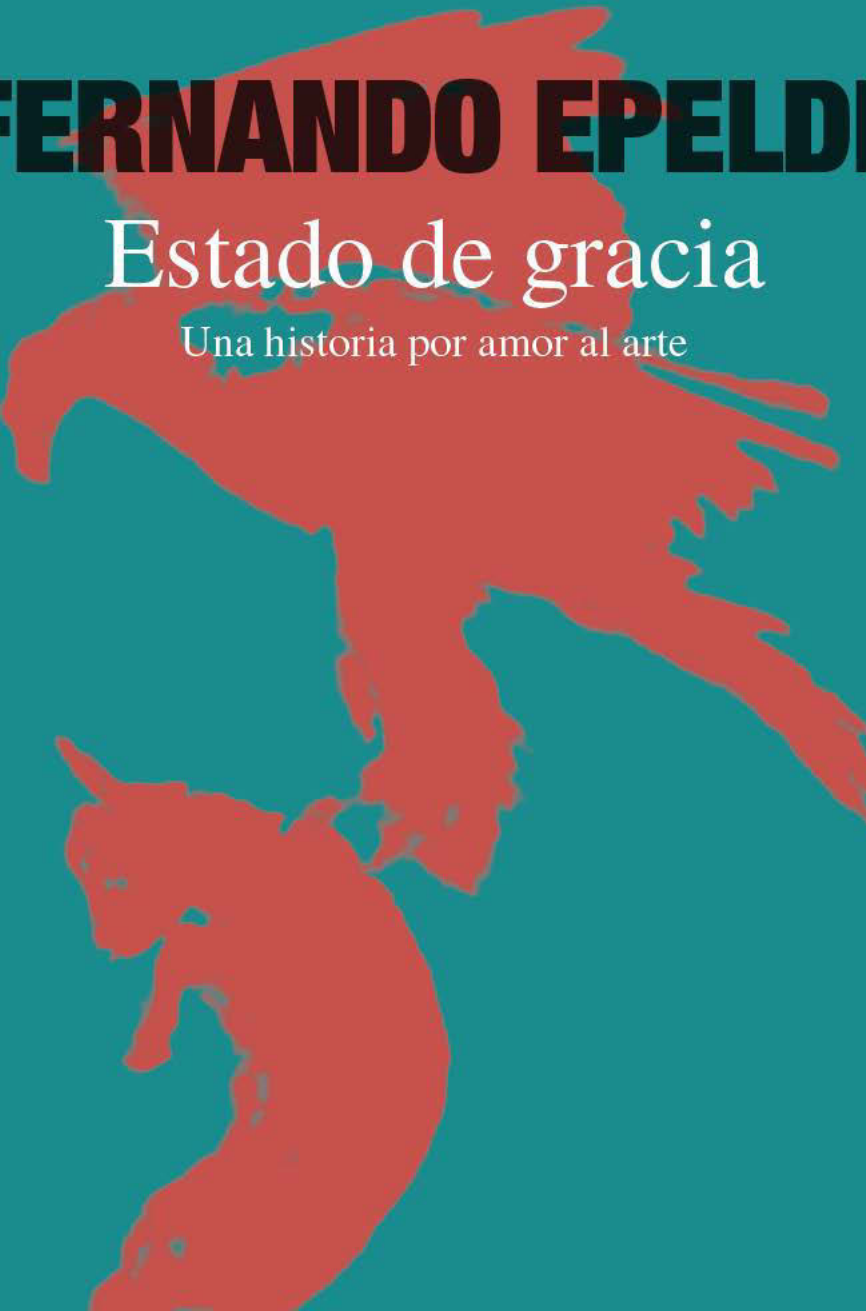


XXI Premio SGAE de Teatro



FERNANDO EPELDE

Estado de gracia

Una historia por amor al arte

teatro**autor**

XXI Premio SGAE de Teatro

FERNANDO EPELDE

Estado de gracia

Una historia por amor al arte

fundación sgae

Sin la autorización por escrito de la editorial, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra ni tampoco su tratamiento o transmisión por ningún medio o sistema.

De igual manera, todos los derechos que de ella dimanen, cualquiera que sea la naturaleza de estos, así como las traducciones que puedan hacerse, incluyéndose igualmente las representaciones profesionales y de aficionados, las películas de corto y largo metraje, recitación, lectura pública y retransmisión por radio o televisión, quedan estrictamente reservados. Se pone un especial énfasis en el tema de las lecturas públicas, cuyo permiso deberá asegurarse por escrito.

Las solicitudes para la representación de esta obra, de cualquier clase y en cualquier lugar del mundo, habrán de dirigirse a Sociedad General de Autores y Editores, SGAE, en la calle de Fernando VI número 4, 28004 Madrid, España.

ESTADO DE GRACIA

Primera edición, 2014

© *De Estado de gracia*: Fernando Epelde

© Para esta edición: Fundación SGAE, 2014

Coordinación editorial: Pilar López.

Diseño gráfico y maquetación: José Luis de Hijes. Corrección: Marisa Barreno.

Logotipo de la colección: Francisco Nieva. Imprime:

Edita: Fundación SGAE

Bárbara de Braganza, 7, 28004 Madrid / publicaciones@fundacionsgae.org

www.fundacionsgae.org

ISBN: 978-84-8048-856-3

D L: M-11866-2014

Índice

1. Estado de gracia[★]
2. Estado de sitio[†]
3. Querido Rojo
4. Psicofonía 1: Estados alterados
5. Quedan 5 papeles
6. Garfio
7. Dejar huella I
8. Rojo y *Plata*
9. Más rojos
10. Ciudadano Molina
11. Psicofonía 2: Hombre herido
12. Órganos del estado
13. La edad de oro: Por amor al arte
14. La vida en tiempos de guerra (Madrid, 2012)
15. ¡HELP! Esto es la guerra
16. ¡Socorro!
17. Vinilo afilado
18. Funespaña: Unos caramelos de muerte
19. Dejar huella II
20. Alix
21. El hijo de un santo
22. Lugo: de zorros y de gallinas
23. De leche
24. Cara B: Zulueta
25. Un día antes de la caída
26. El fin de la edad de oro
27. Tiempos de hospital
28. Psicofonía 3: FRÁGIL

|
|
|
|
|
|
|
|

Advertencia

Material FRÁGIL.

Leer con cuidado.

Cada palabra, cada nota, cada color. Todo cuenta.

Nota del autor: La mayoría de los personajes de esta historia son ficticios y se tornan mortales a través del papel. Otros son reales y funcionan como material dramático. Por último, la figura de Iván Zulueta (1943-2006) resucita para esta pieza en el año 2012 con un significado simbólico.

Los bordes de este papel cortan.

*El dramaturgo no se hará cargo de las lesiones producidas
en las manos del que decida leerla.*

Dramatis personae

EMI: *Treintañero en busca de raíces en medio de un país en llamas. Emi tiene ahora la misma edad que tenía su padre, el artista Emilio Molina, durante la Movida madrileña de la década de 1980*¹.

ANEKE: *Joven aspirante a artista y videocreadora cuya residencia en un centro social autogestionado peligra por las llamas que asuelan Madrid en 2012. Adora vivir entre la materia de los sueños y el celuloide.*

EMILIO MOLINA (EMILIO): *Artista contemporáneo en constante transición durante la Movida, en el tiempo presente es el fantasma de un misterio que todavía camina. Los fantasmas caminan descabezados hasta que alguien los descifra. El cuerpo del artista se disfruta presente.*

REMEDIOS LUX (REME): *Compañera de Emilio Molina y madre de Emi. Una mujer diamante: capaz de arañar el cristal, pero frágil ante las colisiones. En la época de la Movida, tenía la misma edad que Aneke en la actualidad.*

ALBERTO GARCÍA-ALIX (ALIX): *Cazador de fantasmas al otro lado de la lente de un objetivo Leica. Uno de los fotógrafos más importantes de nuestra época. El ojo voyeur e hiperactivo de la Movida.*

¹ es.wikipedia.org/wiki/Movida_madrileña

IVÁN ZULUETA: *Creador indómito y extremo de imágenes peligrosas. Director de Arrebato, rara avis de nuestro cine.*

RAFA RENÉ (RAFA): *La Rafa de Túrmix es un músico pop de la Movida siempre venido a menos; un cliché marica genuino e inofensivo, entrañable y reconocible.*

CONSUELO VERGARA (CONSUELO): *Al igual que Remedios Lux, Consuelo esconde en su nombre los efectos de su relación con Emilio Molina. Es desconfiada como un perro apaleado.*

PALOMA CHAMORRO: *Periodista española estrechamente vinculada al movimiento cultural llamado la Movida madrileña.*

REME NIÑA Y SU HERMANO: *Nunca fueron niños. Construyeron un secreto de adultos en la ducha de sus padres.*

PLATA: *Es un testigo mudo; la voz imposible de su amo, Emilio Molina.*

1. ESTADO DE GRACIA*

Escuela de danza de Karen Taft, calle de la Libertad, 15.

Madrid, 1982.

Performance a cargo de Emilio Molina y Remedios Lux.

Un hombre pálido está tendido sobre un espacio completamente blanco y bien definido. El tipo sangra, iluminado bajo un foco. Es el protagonista y verdugo de su propia carnicería. La luz industrial aplasta su figura contra el pavimento. La sangre fresca viste su cuerpo y disfrutamos del rojo encendido desde cualquier lugar de la sala. El matiz de la luz es contrario a ese rosáceo de las carnicerías antiguas. Esa luz oculta la muerte, la aplana y la presenta como algo asequible, pero este foco industrial no oculta nada. No puede. No quiere.

Al igual que en una primera cita o en un funeral, todo está perfectamente pensado para dejar huella. Hay mucha gente alrededor, gente que parece sacada del juego de mesa "Quién es quién": un hombre pelirrojo con una chaqueta verde, una mujer con el cabello corto, flequillo y gafas de montura triangular, y otro hombre delgado, bigote fino y pelo engominado, con aspecto de tener problemas de hígado. Observan cómo se desangra el tipo del cuadrilátero. Fuera del marco, en primera fila, un hombre gay de mediana edad, con el pelo rasurado solo a la altura de las sienes, baja la mirada y, con la mano en la frente, niega con la cabeza.

Hay una mujer de pie junto al hombre del cuadrilátero, una mujer tan entera que parece una estatua vestida con un camisón de seda.

La mujer se agacha, se apoya sobre sus rodillas y susurra al oído del hombre.

REME.— Esto va a doler.

El tipo, que tiene la cabeza ladeada y reposando en el suelo, ve a la mujer torcida, borrosa y, en ocasiones, envuelta en una neblina televisiva. Tiene más sangre fuera de su cuerpo que en el interior. No nota dolor, se siente como un caramelo.

EMILIO.— Puede.

Reme lleva una biblia infantil en la mano. Curiosamente, las hojas son de un papel de alto gramaje. Arranca una página, la lee y propina al tipo un corte en el brazo. Es una herida limpia y pequeña. El hombre tiene decenas por todo el cuerpo. Se trata de heridas que aisladas no tendrían ninguna importancia, pero que, sumadas, suponen un peligro real y serio.

¿Son imaginaciones mías o... los espectadores parecen salidos del *Quién es quién*?

Un tipo gordo y calvo, con gabardina, mira la escena intrigado. Al descubrir al hombre a su espalda, Reme ríe y contagia a Emilio, que escupe las palabras pringosas de sangre. Es una risa tierna y nerviosa.

Me alegro de que seas tú quien me haga morder el polvo.

Son tan diferentes a los espectadores y tan similares entre sí, que parece como si Dios los hubiese olvidado fuera del horno al cocer el barro.

Emilio se escupe encima otra frase.

No sabes el poder que ejerces sobre mí.

Reme levanta un arma: una pistola. Él parece un camaleón metamorfoseado en el cuadrilátero. Todo, menos la chica, la pistola y la sangre, es ahora completamente blanco.

Vamos..., no seas blanda conmigo.

Ella le besa y se incorpora, pero él continúa viéndola invertida. Cuando se yergue, es como el logotipo de un Rolls Royce insertado en la parte delantera de un tanque. Le apunta con el arma. Su pulso es firme.

REME.— Todo está a punto de cambiar. De ahora en adelante, nada será lo mismo. El que quiera entender nuestra historia tendrá que leerla en mil y un pedazos rojos esparcidos sobre el blanco. Habrá imágenes. Habrá pasajes mudos y habrá ecos... Porque fue una historia difícil que no sucede en ningún tiempo ni en ningún espacio concreto. Difícil de matar. Tendrán que leerla así. Lo siento por ellos.

Emilio licúa las palabras. El público acompaña cada movimiento con sonidos y respiraciones.

EMILIO.— Bueno..., es una historia por amor al arte. El arte no debería vivir en una jaula. ¿Qué clase de arte sería si no fuese una espiral? *(La sangre se le escapa por la comisura de los labios)*

REME.— Sabes que no es eso. Sabes que es sobre nosotros. Muchos dirán que no es válido. Que es una locura. Que no pueden seguirla. Que no es nada.

EMILIO.— Nosotros ya somos inmortales, el que quiera seguirnos va a tener que hacerlo bajo nuestras reglas. Llevamos demasiado tiempo con todo esto.

REME.— Una buena historia de amor, con el suficiente dolor, puede dar para toda una carrera. Lo leí en alguna parte.

EMILIO.— Sabes que no es eso. Es sobre nosotros.

REME.— La historia comienza así.

EMILIO.— Dispara.

En un movimiento rápido, ella gira la pistola sosteniéndola con las dos manos y cambia de objetivo. Los espectadores no contaban con aquello. Antes de que nadie tenga tiempo de pensarlo, Reme se dispara en la frente.

Ella era una guillotina. Siempre lo había sido. La gente grita. Emilio aúlla, fuera de sí. Algunas personas salen despavoridas de la sala; otros aprovechan para sacar fotos...

Resulta que es muy difícil hacer eso bien. Es muy difícil dispararse en la frente, no es algo que pueda ensayarse, pero podía planearse. Lo hizo como si siempre hubiese sabido hacerlo, sencillamente porque eso era lo que ella hacía. Eso era lo que ambos hacían cuando se juntaban.

Esta historia estalla en mil pedazos.

EMILIO (*Off*).— Si queréis seguir este relato, vais a tener que sufrir. Vais a tener que buscar por el suelo los pedazos. Al que le interese, va a tener que mancharse las manos con nuestra sangre.

Una gota roja se posa en la mejilla de Emilio y todo se empapa, se arruga y se va directamente al infierno.

Nota

Ulrike Rosenbach, *Don't believe I'm an amazon* (1975). La artista dispara 15 flechas sobre una reproducción de la pintura *La Virgen de la rosaleda*, de Stephan Lochner. El resultado es un vídeo en el que su imagen se superpone a la de la Virgen, siendo ella, así, víctima y verdugo.

2. ESTADO DE SITIO[†]

La Tabacalera. Lavapiés, Madrid, 2012.

La Tabacalera de Lavapiés es el primer centro social autogestionado de la Comunidad de Madrid, pero antes estaba llena de tabaco. Los chivatos siempre cuentan o contienen algo malo.

ANEKE.— Pero... ¡Pero este vídeo es TREMENDO! Es acojonante. ¿Es real? Tus padres estaban en auténtico estado de gracia...

Emi rebusca en una caja rotulada con el aviso "FRÁGIL" en letras tan rudas que parece una broma.

EMI.— Hay más. Hay mucho más... Hay un montón de diarios, de cintas vhs, de entrevistas, *flyers* y de pósteres ochenteros... He cogido cuatro cosas, no podía traerme más.

ANEKE.— ¿A quién más se lo has enseñado?

EMI.— A nadie..., claro. ¿A quién se lo iba a enseñar? ¡Acabo de llegar de Galicia!

ANEKE.— Lo que no entiendo es qué hacía todo esto allí.

EMI.— Mi padre se fue a Lugo... muy al final. Cuando todo terminó.

ANEKE.— ¿Lugo? ¿LUGO? ¿Qué pintaba allí?

EMI.— Mi padre no pintaba. Era más bien *performer*...

ANEKE.— ¿Eres idiota? (*Termina la frase tímidamente. Se ha excedido*)

EMI.— No tengo ni idea... No sé qué diablos se le podía haber perdido allí. No lo conozco, ¿entiendes? En Lugo vivía la familia de mi madre, pero han muerto todos. De hecho, ella siempre decía que él nunca había querido acompañarla a Galicia..., siempre se lo reprochaba. Mi padre y yo... nunca hablamos, no me acuerdo bien de él. Murió cuando yo era muy pequeño y enseguida me mandaron a Londres a estudiar. Mira..., he venido porque Zapata me dijo que seguramente tú podrías ayudarme. Tengo todo este material, pero no he podido verlo todavía, no vivo aquí. Nunca voy a saber dónde ocurren estos acontecimientos... Tengo un montón de pistas, pero no sé situarlas en el mapa.

ANEKE.— ¿Te *raya* si me hago un porro?

EMI.— Hazte lo que quieras.

ANEKE.— ¿Tú no fumas?

EMI.— A veces.

ANEKE.— (*Se pone manos a la obra*) Estoy bastante jodida de tiempo, la verdad... El tema de tus padres, el vídeo y todo eso... es muy guay..., pero, si tienes tanto material, a lo mejor me meto en un lío larguísimo que no voy a poder terminar. No sé si puedo empezar con una movida así ahora.

EMI.— Yo estoy igual... En realidad debería estar buscando trabajo. Tendría que estar enviando currículos. A lo mejor me marchó fuera este año..., no sé. A Berlín.

ANEKE.— Ya..., a Berlín. Como todo el mundo. ¿Quieres tomar una birra?

EMI.— Ehm..., vale.

A pesar de que el espacio está a oscuras, Aneke se desliza entre las sombras para acercarse como un mosquito a la luz de la nevera, donde reluce el verde las botellas de cerveza.

ANEKE.— Puedo ayudarte a revelar las cintas si quieres... Puedo hacerlo gratis. Hay un laboratorio aquí mismo, en La Tabacalera. Solamente tendrás que darme algo a cambio.

Emi la mira mientras ella abre los botellines.

EMI.— Ehm..., si es dinero, creo que este no es el mejor año para... /

ANEKE.— / Quiero grabarlo todo en vídeo. Para mi documental.

Emi frunce el ceño.

EMI.— Es que... Es que no sé lo que me voy a encontrar... Quiero decir..., es la historia de mi familia.

ANEKE.— Bueno..., por eso me mola. No tengo pasta. No quiero perder el tiempo. Si puedo convertirlo en algo que me sirva, lo haré... Parece una buena peli, un buen *docu*. Pero tienes que dejarme meterme a saco.

EMI.— ¿Qué coño dices? Esos tipos son mis padres. Es un asunto FAMILIAR..., un trapo sucio.

ANEKE.— ¿Cuántos años tienes?

EMI.— ¿Por qué lo preguntas?

Aneke le pasa el porro a Emi, que, un tanto alterado, bebe un trago largo de cerveza.

ANEKE.— Por las expresiones que utilizas.

EMI.— 30. (*Observa la llama del porro consumirse y luego fuma*)

ANEKE.— Yo tengo 23. Tu padre y tu madre estallaron en pedazos, y para recomponer su historia voy a necesitar todas las piezas. En serio, ahí hay un buen *docu*, pero, si no puedo darle mi toque..., no hay trato. ¿Tienes novia?

EMI.— (*Nervioso, cambia de tema*) ¿Alguna vez has visto el programa de Félix Rodríguez de la Fuente?

ANEKE.— No.

EMI.— Era un programa sobre naturaleza. De animales. Ya sabes..., documentales sobre la fauna de otros lugares. Diferentes a los que hay ahora. Con un punto de vista distinto. Más poético, más lento... ¿Me entiendes?

ANEKE.— Sí.

EMI.— ¿Por qué de repente hablas con monosílabos?

ANEKE.— Porque quiero saber a dónde nos lleva todo este asunto de los animales.

EMI.— (*Pierde un segundo el hilo por el efecto del porro y retoma*) Al principio del programa había una entradilla con una música muy característica. Una música que sonaba como si Noé estrellara el Arca contra un puerto deportivo. El programa era realmente espectacular, tienes un montón de trozos en YouTube... Había una escena increíble; una en la que un águila elevaba por los aires a un carnero. Esa escena es como... No sé con qué comparártela, tú no has vivido nada de nada..., eres muy joven. Errr..., esta escena es como..., como el “Todo el mundo al suelo”... No, eso no lo has visto... Como “Encarna y las empanadillas”... Eso tampoco... 23 años. ¡Qué difícil, joder!

ANEKE.— Una imagen emblemática. Lo entiendo perfectamente. Tengo 23, pero soy de la Tierra.

Aneke levanta la tapa de un ordenador portátil, hasta ese momento indistinguible en la oscuridad.

EMI.— Ya, pero dime una imagen emblemática para ti.

ANEKE.— El 15-M. La puerta del Sol llena hasta la bandera.

Emi repara en el ordenador.

EMI.— ... ¿Por qué diablos estamos a oscuras?

ANEKE.— (*Buscando en YouTube*) ¿“Diablos”? ¿Por qué “diablos” hablas tú así?

EMI.— (*Frunce el ceño y eleva el tono*) ¿Vas a ayudarme o estoy perdiendo el tiempo contigo?

ANEKE.— ¡Ptchsssssss! ¡Baja el volumen!, se supone que no estamos aquí.

EMI.— ¿Cómo?

ANEKE.— Esto cierra a las once. Esto no es una casa *okupa*, ¿vale? Es un centro autogestionado y subvencionado. No podemos quedarnos aquí pasada esa hora. ¡No grites!

EMI.— No estoy gritando. Errrr... ¿Pero luego podremos salir?

Aneke continúa absorta en las cabeceras de los vídeos de YouTube.

ANEKE.— Claro que no, tendrás que dormir aquí... Y no hables tan alto porque hay un tipo de Seguridad que se pasea cada dos horas. (*Volviendo al tema*) ¿Félix Rodríguez... qué?

EMI.— Coño, pero... ¿vives aquí? ¿No puedes pagarte un piso? ¿A qué hora podremos marcharnos?